



Tanto de ti

Hace tanto que no estás a mi lado y, sin más,
siento ese vacío enorme que deja la soledad.
Y es que mi cuerpo se abrumba, al no sentir ya tu haz,
ni tu calor que consume mis ansias y mi humedad.

Pues, con besos y caricias ahogas todo mi ímpetu,
colmado de dicha inmensa todas mis emociones.
Y es que consumes, con gestos y el fragor de tu espíritu,
los leones que atormentan, a todas mis emociones.

Y ahora que cierro mis ojos, te describo al detalle,
veo las hermosas curvas que determinan tu talle,
tu cabello que cae libre y deja ver tu semblante,
exótico y delicado, majestuoso, alucinante.

Y es que tengo la dicha de conocer tus facetas,
esa de dulce y hermosa dama de casa, señora.
También la de hija y hermana, que natural de ti aflora
y conozco la de fuerza, guerrera, que alcanza metas.

Pero, sin duda alguna, y lo digo con respeto,
que conozco esa faceta que solo se da por completo
al manifestar amor puro, ese sincero y honesto,
amando así, al desnudo, sin coberturas de cuento.

Donde se vislumbran montes y extensos campos de miel,
en los cuales reposar siempre, entregados al placer,
siguiendo huellas de aromas y erizada la piel
por tantas sensaciones juntas, que sentimos fenecer.

Juntando nuestros labios a uno, cual secreto sacrosanto,
y sin pronunciar palabra, saber que se busca el santo,
donde dos seres se unen tanto en cuerpo como en alma,
al estar allí fundidos, los dos, en total calma.

Amo de ti, mi querida, mi vida y felicidad,
que seas siempre como has sido, en público y soledad,
aquella que conmigo comparte y que nos une en bondad,
como uno solo, siempre, dispuesto a entregar y amar.

